

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 7.

MADRID 5 DE ENERO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



### REVISTA DE TEATROS.

#### LA ENCANTADORA O EL TRIUNFO DE LA CRUZ.

En la noche del 3 de enero ha presenciado el público de Madrid uno de esos brillantes espectáculos que brindan rara vez nuestros coliseos ó los asombrados espectadores. La empresa de la Cruz ha puesto en escena la *Encantadora* con todo el lujo y aparato imaginables, sin economizar gasto alguno. Ocho decoraciones nuevas cuatrocientos trajes: tres lucidas parejas; gran cuerpo de baile, numerosos comparsas; y todo esto jugado sin entorpecimiento alguno: he aquí los alicientes y circunstancias que han presidido á la primera representación de la *Encantadora*, contribuyendo en conjunta á la favorable y excelente acogida con que ha sido saludada.

Todas las decoraciones fueron aplaudidas según fueron desarrollándose á los ojos del público, con especialidad la del final del segundo acto, obra del señor Abrial, en que van presentándose en panorama diversos paisajes, produciendo un efecto superior á todo elogio no menos aplaudida fué la decoración del final, pintada por el señor Aranda, representa la gloria y á lo lejos se descubren los muros y cupulas de la ciudad santa.

La música de todo el baile gusto sobremantenera los vales infernales, el galop del mismo género, el paso grotesco ejecutado por las señoras Flores y Diez y el señor Estrella, fueron muy aplaudidos: todos estos baillables pertenecen al tercer acto.

Fué también muy del gusto del público el combate del cuarto acto entre cruzados y musulmanes; la señora Bueno figuraba entre el número de los combatientes de la Cruz, y se batía con notable intrepidez y maravillosa soltura, siendo causa de que los aplausos fueran frecuentes y repetidos.

Hasta que se ha estrenado el baile de la *Encantadora* no ha podido apreciar el público en todo su valor el extraordinario aplomo, y la delicadeza suma con que ejecuta el señor Finart

los mas difíciles pasos: el señor Pinart es un bailarín de primera nota: su esposa además de distinguirse en su arte es linda y es bella: la pareja Finart fue aplaudida con entusiasmo tanto en el pas-de-deux del primer acto como en el tercero del cuarto, La Prebost y Adrien llenan cumplidamente su puesto. La pareja Montplaisir ejecutó un bonito y difícil pas-de-deux que añadió un nuevo triunfo á los que ya ha alcanzado en la Lámpara maravillosa y en la Sífide.

Como creemos que la *Encantadora* ha de tener muchas representaciones que indemnicen cual es debido á la empresa de sus cuantiosos desembolsos, y como nos hemos de ocupar mas veces de este baile, nos limitamos por hoy á esponer lo que mas ha llamado la atención de los concurrentes al teatro. La *Encantadora* es un magnífico baile. Su éxito no ha podido ser mas completo.

#### MADRID.

Ya ha empezado á ver la luz publica el baile de las brujas, poema satírico del señor Martínez Villergas; aseguramos buen éxito á su obra, pues aunque no imperara en ella la verdad, adornada con las galas del ridiculo, que con tanta profusión sedesprenden de la juguetona pluma del joven poeta, siempre habian de dar la gran importancia las escenas producidas por la aparición de los carteles leídos con avidez por todo el público, y arrancados de las esquinas por la excesiva tolerancia y sin par ilustración de unos pocos. Bien sabe el señor Villergas que sus mas íntimos amigos no podían haber imaginado una idea mas ventajosa para acreditar su poema, aun cuando si hemos de juzgar por la parte que vá publicada, en si mismo lleva sobrado mérito para gozar de mucha boga en toda España. Pronto nos ocuparemos con atención en el análisis y crítica del baile de las brujas.

Uno de los poetas contemporáneos, que mas honran á nuestro país, que ha recibido numerosos aplausos como poeta lírico, y ha alcanzado mas de una vez señalados triunfos en la escena, escribe á la sazón un poema cuyo titulo es la estatua de sal. Felicitámole desde luego por la elección de

un asunto bíblico que tan bien se adapta á su genio: su brillante imaginación revestirá sin duda con vivos y mágicos colores el incendio de Sodoma, y el castigo á la inobediencia de la muger de Lot. Aguardamos con ansiedad la aparición de este poema, que será sin duda una rica joya para nuestra literatura.

Segun se nos ha informado hace meses que yace entre el polvo de la secretaria ó archivo de la empresa del teatro del Principe un drama titulado *Honorio*, debido á la pluma de uno de nuestros mas aventajados ingenios: añádesese que hasta ahora ni aun siquiera ha merecido los honores de la lectura, cir unshancia que nos hace dudar mucho de la certeza de este hecho. Breton de los Herberos tiene presentadas dos comedias, y alguna el señor Gil y Zárate. No esperamos verlas puestas en escena en el presente año cómico ejecutadas ya las funciones á beneficio de los primeros actores; y así creemos que los títulos de esas funciones servirán para engalanar el programa con que la empresa se anuncie para el próximo año. A ser verdadera esta presunción siempre es un consuelo pues nos importan poco dos meses de abstinencia de originales si, ya que no hartura, han de darnos luego cotidiano alimento.

#### CORRESPONDENCIA.

Parece que la empresa del teatro de CAPUCHINOS de Barcelona se proponia efectuar grandes mejoras en su reducido local, trasformándolo en un teatro de primer orden. Si este proyecto se lleva adelante, es mas que probable que la empresa de CAPUCHINOS sea la principal de España y dé la ley cómico-literaria á Madrid. Creemos con todo que dicha empresa no pueda realizar de todo punto su pensamiento.

Se ha puesto en escena en el Liceo de la capital del principado, el drama histórico *Pedro el católico*; *Rey de Aragon*, escrito en verso po

el joven don Antonio Bofarull. Agradó sobremad-  
nera y el público llamó al autor á las tablas.

Tambien se han representado en Barcelona,  
*Los primeros amores, Lluven bofetones y El  
hombre complaciente, amen del drama-sacro,  
Los pastorcillos.*

## AZEMIRA Y EDVINO,

LEYENDA FANTÁSTICA. QUE ENCIERRA UN FONDO  
DE VERDAD

Mas qué! del blando reposo,  
Sin turbacion ni pesares,  
Los duécimos encantos  
Gozan todos los mortales?  
No, que el sueño justiciero,  
De un Dios mensajero grave,  
Va á castigar los delitos  
Que el sol presenciado cobarde.  
El crimen atormentado  
Por negras visiones, cae  
A las plantas de las furias  
Que en apiñada falange  
Sus golpes sobre él descarga  
Con indecible coraje.

Entre tanto la inocencia  
Un aire puro y suave  
Respira, y sobre su frente  
Gratos perfumes esparcen  
La ilusion y la esperanza,  
Junto á su lecho posándose.

Abandonando sus cuevas  
Velan entonces en los valles  
Los bandidos, codiciosos  
De riquezas y de sangre.  
Tras los quebrados peñascos  
Fijo el ojo centellante,  
Aguardan su triste presa  
En las vueltas desiguales  
De la vereda tortuosa  
Que al ancho camino sale.  
Y si á lo lejos resuenan  
Lentas pisadas y graves,  
Fiero placer se retrata  
En su iracundó semblante;  
Y asestando; oh Dios! los golpes  
De su puñal formidable,  
Oyese débil suspiro  
Y el pobre viajero cae.

De un opulento castillo,  
Que la luna con su b.illo  
Va debilmente á alumbrar.

Cuando sorprende al viajero  
La tormenta en noche oscura,  
Mientras la tormenta dura  
Viene á guarecerse aqui;  
Y de los negros escombros  
Vé que se alzan silenciosos  
Mil espectros pavorosos  
Que á vagar van por allí.

Mas cuando los vientos calman  
Y cesa el fuerte aguacero,  
Se aleja mudo el viajero  
Con miedo en el corazon;  
Sin que los raros misterios  
A contar luego se atreva,  
Que en su seno ocultos lleva  
Esta horrorosa mansion.

En otro tiempo en las torres  
De ese castillo opulento  
Flotara á merced del viento  
Una bandera feudal,  
Cuyo lienzo retrataba  
De un blason en los cuarteles,  
Entre espadas y broqueles,  
Una corona ducal.

En aquella fortaleza,  
Morada de la alegría,  
En tranquila paz vivia  
Sin pesares ni dolor,  
Una jóven bella y pura  
Que por el aura mecida,  
Creció en la selva eseonidada  
Como solitaria flor.

Corriendo por sus jardines  
Festiva, alegre y risueña,  
Ni con lo pasado sueña,  
Ni la inquieta el porvenir.  
Pues mientras el campo tiene  
Aguas, y sombras, y flores,  
Y aromas, y ruiseñores,  
¿Cómo no alegre vivir?

Pero luego fue á turbarla  
El amor en su retiro,  
Y exhaló blando suspiro  
Del fondo del corazon.  
Que de un hermoso mancebo  
Ciegamente enamorada,  
Sintióse pronto ajitada  
Por una ardiente pasion.

Azemira amó á su Edvino,  
Mozo gallardo y apuesto,  
Puro cual ella y honesto,  
Y de rostro encantador.  
De Edvino toda la dicha

Era estar junto á su amante,  
Y contemplar su emblante  
Era su gloria mayor.  
Iba á nacer para ellos  
Ese dia suspirado  
En que un vínculo sagrado  
Su suerte debia unir.  
Y, sin embargo, el mancebo  
Que á Azemira idolatraba,  
Contra el seno la estrechaba,  
Disponiéndose á partir.

«Y qué! de nuestro himeneo,  
Dijo Azemira llorando,  
La fiesta se está arreglando,  
Y vas á dejarme así?»

«Un deber santo y piadoso  
Contestó Edvino á Azemira,  
Ya que el claro sol espira.  
Me aleja, hermosa de tí.

«Bajo el peso de los años  
Mi pobre madre agoviada,  
Aquesta pompa sagrada  
Ay! no puede embellecer;  
Ni bendecirnos, bien mio,  
Ni presenciar nuestro gozo,  
Ni gravado el alborozo  
En nuestro semblante ver.

«Quiero abrazarla alma mia,  
Antes de nuestro himeneo,  
Y su bendicion deseo  
Oir de su lecho al pie.  
Mañana á las doce dadas,  
Por mi madre bendecido,  
Habré, hermosa, recibido  
Tu tierno amor y tu fé.»

Partió Edvino, y Azemira  
Afijida y solitaria,  
Turbacion involuntaria  
Allá en su pecho sintió.  
Mas orando fervorosa  
Puso en Dios su confianza,  
Y á la risueña esperanza  
Otra vez su pecho abrió.

## ANÉCDOTAS.

Un caballero que hacia gala de no creer en los  
santos, se hospedó en una cartuja, yendo de ca-  
mino. El abad que conocia su mala reputacion se  
acercó y le dijo. — Caballero, en nombre de la  
hospitalidad que os concedo, no habléis mal de  
nuestro pobre San Bruno. — Como he de hablar  
mal de él cuando no tengo el honor de conocerle?

## TEATROS.

**CRUZ.**  
A las siete de la noche.

**LA ENCANTADORA O EL TRIUNFO DE  
LA CRUZ.**  
baile histórico y fantástico en cuatro actos.

**DIVERTIMIENTOS.**  
Acto primero. Danzas egipcias.

1.º Paso de momias, por los niños  
Oliva, Sabi, J. Fernandez, A. Martin y  
M. Fernandez.  
2.º Pax-de-deux, por el señor Adrieu  
y la señora Prevot.

3.º Pax-de-deux, por el señor y la  
señora Finart.  
4.º Final general, por los bailarines  
principales, por el cuerpo de baile y los  
alumnos.

**ACTO SEGUNDO.**  
Escena y danza de seducción.

La señora Monplaisir con las señoras  
Hidalgo, Callejo, Saavedra, Menendez,  
A. Estrella, Valero, Lopez, Barrio, Vila-  
plana, Moreno, Edo y Velarde.

**ACTO TERCERO.**  
Marcha fantástica.

El señor Estrella con 52 individuos del

cuerpo de baile, 16 alumnos y 40 com-  
parsas.

**Danzas de demonios.**

1.º Paso de diablillos, por el señor  
Estrella (A) y 16 alumnos.

2.º Wals infernal por los individuos  
del cuerpo de baile.

3.º Paso grotesco, por el señor Es-  
trella y las señoras Diez y Flores.

4.º Otro wals infernal, por los in-  
dividuos del cuerpo de baile.

5.º Galop infernal, por la señora Diez  
y Flores y el señor Estrella, con las seño-  
ras Hidalgo, Callejo, Bueno, Saavedra,  
Menendez, A. Estrella, Barrio, Lopez,  
Valero, Moreno, Blazquez, Velarde, Edo,  
Vilaptana, Hernandez, L. Andreu, con  
los señores Tenorio, Bagá, Gonzalez, P.  
Hidalgo, Ponce, Piga, Guilló, Leo-  
narte, Diez, Guillen, Zomeño, Alca-  
raz, Polo, Vilches, Arquero y Estrella  
menor, y con las niñas Valletvó, J. Gui-  
lló, Moreno, Fernandez, Martin, Hernan-  
dez, Garcia, Andreu, Espinosa, Izaga,  
con los niños Oliva, Vilches, Saby Ar-  
quero y Fernandez.

**ACTO CUARTO.**  
Encantadores y encantadoras.

1.º Primera entrada, por los indivi-  
duos del cuerpo de baile.

2.º Paso á tres, por la señora El-  
nart y Prevot, y el señor Finart.

3.º Pas-de-deux, por la señora y el  
señor Monplaisir.

4.º Gran final, por las señoras Mome-  
plaisir, Finart, Prevot, y los señores Mom-  
plaisir y Finart, todos los individuos del  
cuerpo de baile y los alumnos.

**Decoraciones pintadas por el señor Abrial.**

Acto primero. Elegante pabellon de  
Armida, en los jardines del Pacha de  
Damasco.

Acto segundo. Campo de los caballe-  
ros cruzados en las llanuras de Jerusalem.  
Rico paisaje oriental, cuyo panorama de  
movimiento, presenta é los ojos del espe-  
ctador los puntos de vista mas pintorescos,  
con los efectos de luz, desde el de la  
puesta del Sol, hasta un brillante claro  
de Luna.

**Decoraciones pintadas por el señor Aranda.**

Acto tercero. Interior del infierno,  
con transformacion.

Acto cuarto. Jardines encantados de  
Armida.

Sala de trono fantástico.  
Campo de batalla, bajo los muros de  
Jerusalem.

**Aparicion celeste.**  
Vista de la reunion de los fieles en la  
gran plaza de la Santa ciudad.

**PRINCIPE.**  
A las siete de la noche.

**EL ARTE DE CONSPIRAR.**

**PERSONAJES. ACTORES.**

Marta.	Sra. Diez.
Carolina.	Sra. Lamadrid.
La Reina.	Sra. Corcuera.
Conde.	Sr. Garcia Luna.
Eduardo.	Sr. Romea (D. F.).
Federico.	Sr. Diaz.
Flanker.	Sr. Plo.
Coller.	Sr. Perez.
Berton.	Sr. Fabianic.
Juan.	Sr. Fernandez (D. M.).
El presidente.	Sr. Ramirez.

**CIRCO.**  
A las siete y media de la noche.

**LA FAMILIA SUIZA.**

baile de medio caracter, en dos actos que  
tan elogiado ha sido en sus anteriores oje-  
cuciones.

En el intermedio del 1.º al 2.º acto se  
tocará la gran sinfonia de don Ramon Car-  
nicer, que fue compuesta para los bailes  
del salon de Oriente para tres orquestas y  
reducidas a una por el mismo compositor.

**MADRID: IMPRENTA DE BOIX.**